

José Ossandón y Eugenio Tironi (editores), *Adaptación. La empresa chilena después de Friedman*, Ediciones Universidad Diego Portales, 2012, 406 pp., Santiago de Chile

Felipe Araneda Ávila*

Adaptación, editado por los sociólogos José Ossandón y Eugenio Tironi, se enmarca dentro de la tradición de la “nueva sociología económica”¹, lo que lo convierte no solo en un espacio donde académicos, investigadores y consultores reflexionan en torno a las transformaciones acaecidas desde los 70 hasta nuestros días en la empresa chilena, sino que, en concordancia con la tradición en que se insertan, formulan una pregunta ambiciosa, mas al mismo tiempo atractiva: ¿qué circunstancias han permitido que la institución social de la empresa se consolide como uno de los principales motores de cambio social en el contexto chileno?

Como se advierte en la introducción, la influencia de Milton Friedman en la élite económica y empresarial chilena no solo decantó en la creación de un aparato discursivo que ha permitido justificar su actuar en los últimos treinta años, sino que, en virtud de las consecuencias derivadas de dicha “narrativa”, han surgido varias investigaciones de los “estudios sociales de la economía” (p. 14), solo que como afirman los editores este *corpus* se encuentra desorganizado y en algunos casos pasa inadvertido. En ese sentido, los 14 capítulos que componen el libro no solo congregan a una buena parte de los investigadores especializados en estos tópicos, sino que también este se convierte en un “puente” entre una nueva generación de sociólogos y la anterior, esta última representada en la figura de Eugenio Tironi.

Ahora bien, debido a la cantidad de capítulos que componen este volumen, es menester organizar la reseña de este libro en cuatro ejes analíticos que se encuentran implícitamente presentes en la introducción del libro: 1) “concentración y conexión de la élite”; 2) “aparatos discursivos y conocimiento performativo”; 3) “Responsabilidad Social Empresarial” (RSE); y 4) “Otros actores del mundo empresarial”². El primero se caracterizaría por reunir las investigaciones que desglosan cómo las diferentes facciones de la élite económica nacional han consolidado sus prácticas de concentración y reproducción de poder; el segundo eje integra las investigaciones sobre cómo las mismas élites hacen uso de variados mecanismos

* Sociólogo, Universidad Alberto Hurtado. Estudiante del programa de Msc Economy, Risk and Society, London School of Economics and Political Science, Inglaterra. Correo electrónico: f.i.araneda-avila@lse.ac.uk. Quiero agradecer a Antoine Maillot por sus comentarios y sugerencias y, como siempre, todos los errores y omisiones son responsabilidad del autor de esta reseña.

¹ Para una definición más detallada sobre en qué consiste la “nueva sociología económica” y sus principales exponentes, véanse Smelser y Swedberg (2005) y el capítulo “Pasts and futures of Economic Sociology” redactado por Zelizer (2010).

² Aunque Alejandro Dulitzky también utiliza ejes para realizar su reseña de este libro en el blog “Estudios de la Economía”, los ejes diseñados para esta reseña contienen distintos capítulos y definiciones. La reseña de Dulitzky se encuentra disponible en: www.estudiosdelaeconomia.wordpress.com/2014/05/19/alejandro-dulitzky-resena-y-discute-adaptacion-la-empresa-chilena-despues-de-friedman/

sociales para justificar su actuar frente a la sociedad, al mismo tiempo que hacen uso del conocimiento derivado de las ciencias sociales para modelar la gestión empresarial; el tercer eje, como su nombre lo dice, aborda las diferentes dimensiones de este fenómeno, ya sea como “narrativa”, medio o ejercicio de ciudadanía; y el último eje se compone de los estudios de caso que crean un enlace con otros temas abordados por la sociología económica: industria del salmón, flexibilidad laboral y familias empresarias.

En el primer eje de la “conexión con la élite” se ubican los tres primeros capítulos del libro, redactados por Ossandón, Salvaj y Nazer Ahumada, respectivamente. El capítulo de Ossandón, que funge como una suerte de entrada para los lectores poco familiarizados con los estudios sociales de la economía, realiza una excelente síntesis del estado del arte de las principales publicaciones –tanto locales como internacionales– de la sociología de las empresas. En el siguiente capítulo, Sajab estudia la evolución de las redes de directorio chilenas en los últimos cuarenta años por medio del análisis de “directorios cruzados”. En el estudio de Nazer Ahumada se analiza –mediante una revisión histórica– cómo ha evolucionado y se ha renovado la élite empresarial chilena en los últimos dos siglos. Aquí el autor es capaz de reconocer cuatro periodos bien definidos: el empresario terrateniente, minero y mercantil de la era de la posindependencia; grupos de inmigrantes que basaron sus fortunas en el comercio y la industrialización; la consolidación de los “desarrollistas” y de la figura del empresario-técnico de la CORFO; y, posteriormente, la consolidación de los “grupos económicos” que surgen al alero de las transformaciones neoliberales durante la dictadura militar.

El segundo eje de los “aparatos discursivos” integra los capítulos de Gárate, Undurraga, Ramos y Stecher. En el capítulo redactado por Gárate presenciamos cómo la revista *Hoy* se convirtió, a mediados de los años 70, en una pléyade de economistas y políticos referente para la discusión en torno al “monetarismo”, donde no solo dialogaban distintas corrientes políticas, sino que también la misma publicación se convirtió en una instancia de difusión y pedagogía de los principios del *laissez-faire*. Undurraga discute en su capítulo la que es quizás una de las tesis más atractivas del libro: los circuitos culturales del capitalismo chileno. Apoyándose en Nigel Thrift (2005), el autor es capaz de dar cuenta de cuáles son las características idiosincráticas de los circuitos del capitalismo chileno que florecieron durante los 80: la unión de poderosas escuelas de negocios, gremios empresariales, *think tanks* y medios de prensa escrita que permitió al gremio lanzar “una poderosa ofensiva ideológica orientada a instruir a empresarios y ejecutivos, y a generar una cultura de negocios que le diera más espaldas intelectuales al modelo” (p. 146). Ramos en su capítulo combina los tópicos que han concentrado sus investigaciones recientes: la transformación de la empresa chilena con el concepto de “gubernamentalidad” de Foucault³. Específicamente, el autor utiliza este último concepto a modo de ilustrar cómo los “conocimientos científico-sociales” han tenido

³ Si bien Ramos ha trabajado antes sobre los resabios verticales y autoritarios que persisten en las medianas y grandes empresas nacionales (2009), el concepto de gubernamentalidad ha sido trabajado de manera más extensiva en su obra sobre el lugar que ocupan las ciencias sociales en la sociedad chilena (2012).

una función imprescindible en las transformaciones que han acaecido en las empresas chilenas recientemente. Stecher analiza y discute los procesos de modernización de las empresas en Chile, centrándose específicamente en las experiencias laborales en la industria del *retail*, donde se destaca profusamente el impacto que ha tenido el *new management* en la reorganización empresarial, focalizándose en cómo el proceso del trabajo se ha visto afectado por la “polifuncionalidad”, la idea del “trabajador integral”, y en las “formas de control normativo”.

El tercer eje sobre la RSE está compuesto por los capítulos de Thumala, Tironi y Zenteno, y Ariztía y Melero. En su estudio, Thumala desarrolla la tesis de cómo el empresariado chileno justifica su actuar con “ideales religiosos católicos”. En ese sentido, es revelador que grupos de índole religiosa como los Legionarios de Cristo y el Opus Dei hayan contribuido a la exacerbación del individualismo y a una reapropiación del cristianismo por parte de la élite económica en oposición a proyectos de corte más comunitario, ello gracias a que articulan una narrativa basada en los principios económicos y en la “parábola de los talentos”, lo que provoca que se perciban los primeros como “valóricamente neutrales y de una base científica irrefutable” (p. 229), logrando que el enriquecimiento se imponga como una obligación moral. El escrito de Ariztía y Melero profundiza en la politización del consumo al estudiar las principales características y alcances del “consumo responsable” en Chile, donde los consumidores utilizan su poder adquisitivo para defender sus derechos y construir ciudadanía, dividiéndolos en los ámbitos de “producción social” y “ambiental”. En el capítulo de Tironi y Zenteno se entrevista a los encargados de RSE en doce compañías mineras, de modo de ilustrar no solo cómo la gran minería fortalece sus lazos con las comunidades que se verán afectadas con las externalidades negativas de su producción, sino que también cómo se convierten en importantes mecanismos de legitimación para conseguir la “licencia social para operar” (LSO); en otras palabras, la RSE se presenta como un objeto híbrido de justificaciones heterogéneas donde se despliegan los espíritus “cívicos y verdes”, pero al mismo tiempo es “un instrumento para agilizar, asegurar y/o aumentar la acumulación capitalista” (p. 334).

En el último eje acerca de “otros actores” se concentran los capítulos redactados por Echeverría, Boisier, y Jiménez y Bawlitza. El capítulo nueve se construye sobre el análisis de la flexibilidad laboral y el nuevo sindicalismo chileno, en que Echeverría expone cómo la subcontratación se transformó en una práctica recurrente en las actividades empresariales nacionales, al punto de que el sindicalismo local tiene que hacer frente a nuevos problemas: vínculos laborales cada vez más débiles; mayor desentendimiento de la empresa principal con los trabajadores subcontratados; y la nueva regulación del trabajo que deja importantes vacíos. La investigación de Boisier sobre la salmonicultura en Chile revela cómo la crisis sanitaria del sector no solo ha desnudado un sistema productivo más enfocado en su expansión productiva que en su gestión de riesgos, sino que evidenció que lo que se llegó a considerar como un *cluster* –una concentración de empresas dedicadas a un rubro específico, que termina generando externalidades positivas para el territorio en el que se encuentra inserto que favorecen la innovación–, en realidad se trataría de un “territorio del salmón”. Finalmente, el capítulo de Jiménez y Bawlitza da cuenta de distintos estudios de caso de

“emprendimientos familiares” en el contexto chileno que logran una transición exitosa y se convierten en “familias empresarias”.

En el último capítulo, Eugenio Tironi realiza un cierre ampliando sus reflexiones sobre la empresa chilena del capitalismo chileno, donde dialoga con distintos autores del libro. Concluye que la empresa chilena ha sufrido una desactualización de su propio discurso, en virtud de que ha oscilado entre dos órdenes narrativos derivados, por un lado, de la dictadura y la guerra fría y, por otro, de la transición democrática. Sin embargo, no desarrolla con mayor detalle en qué consisten estos órdenes o por qué es tarea exclusiva del empresariado mantener los aparatos discursivos.

A modo de conclusión, se puede señalar que entre los aspectos más notables de la obra destaca su capacidad para “abrir agendas” donde distintos científicos sociales dan cuenta, desde sus respectivos focos de estudio, de las transformaciones de la empresa chilena, muchas de las cuales corresponden a investigaciones inéditas para el contexto nacional, lo que enriquece las reflexiones que se pueden hacer en torno a la capacidad que tienen las firmas de modelar la realidad en el Chile actual. Precisamente, este libro no solo se convierte en un excelente material de estudio tanto para académicos como para estudiantes de pre y postgrado, sino que establece un precedente para futuras investigaciones en torno a los estudios sociales de la empresa y la economía nacional.

Otro aspecto importante del libro es su interdisciplinariedad. Si bien los mismos editores reconocen en el prólogo que existe un sesgo hacia la sociología, esto no es un impedimento para que antropólogos, psicólogos e historiadores, entre otros, entreguen densidad analítica y conceptual al déficit que presenta el estudio de la empresa en Chile, atendiendo a la centralidad que han adquirido los empresarios como actores sociales y políticos. Lo único que se echa de menos es la participación de economistas en el libro, sin embargo los mismos editores advierten que no fue posible salvar esta limitación, ya que los mismos “están más ocupados en temas de ‘economía política’ (ya sea en el sentido más tradicional de macroeconomía y economía monetaria o en el más reciente foco a las políticas públicas) que en el análisis de empresas y mercados específicos” (p.14).

Ahora bien, se pueden enumerar dos críticas, tanto de forma como de contenido, en la presentación del libro: en primer lugar, a medida que se avanza en la lectura surge la interrogante de qué tan centrados están los distintos capítulos en torno al tópico de la empresa. Dicho de otra manera, por momentos da la impresión de que los capítulos del libro discurren en temas que conciernen a la sociología económica, pero que no abordan necesariamente la pregunta desarrollada en la introducción del libro, como es el caso de los capítulos sobre el consumo responsable, externalización, flexibilidad laboral, y la industria del salmón. Esto no significa que no sean relevantes; todo lo contrario, son investigaciones de gran calidad, sin embargo, producto de que se alejan de la pregunta que sustenta el libro, entregan la sensación de dispersión. En segundo lugar, hubiera sido interesante dividir el libro en “partes”, ya que de ese modo se le habría entregado un orden a la presentación de las investigaciones contenidas en este, de manera que hubiera sido más sencillo cumplir el objetivo final del mismo de presentar las dimensiones que conforman el fenómeno de

la empresa chilena. En ese sentido, y conectado con la primera crítica, se pudo tomar la modalidad de organización de un *Handbook* de sociología económica, con partes bien delimitadas sobre antecedentes generales, instituciones económicas, y cruces con otras dimensiones de la sociedad.

De todos modos nos encontramos frente a una obra que ofrece un valioso esfuerzo por tematizar el rol de la empresa en el contexto local, y si bien cuenta con limitaciones y puntos ciegos es, no obstante, un primer aporte de gran calidad que se hace cargo de una arista fundamental para comprender a la sociedad chilena contemporánea.

BIBLIOGRAFÍA

Ramos, C. (2009): *La transformación de la empresa chilena: una modernización desbalanceada*, Ediciones Universidad Alberto Hurtado, Santiago de Chile.

_____ (2012): *El ensamblaje de la ciencia social y sociedad: conocimiento científico, gobierno de las conductas y producción de lo social*, Ediciones Universidad Alberto Hurtado, Santiago de Chile.

Smelser, N. J. y R. Swedberg (2005): "Introducing Economic Sociology", en N. J. Smelser y R. Swedberg (eds.): *Handbook of Economic Sociology*, Second Edition, University Press and Russell Sage Foundation, Princeton, pp. 3-25.

Thrift, N. (2005): *Knowing Capitalism*, Sage, London.

Zelizer, V. (2010): *Economic lives: how culture shapes the economy*, Princeton University Press, Princeton.

Recibida: 8-09-2014

Aceptada: 12-01-2015